

Nieves Fernández combina el campo con la talla de la madera

Pastoreo y arte en Quintela

O BARCO

Redacción

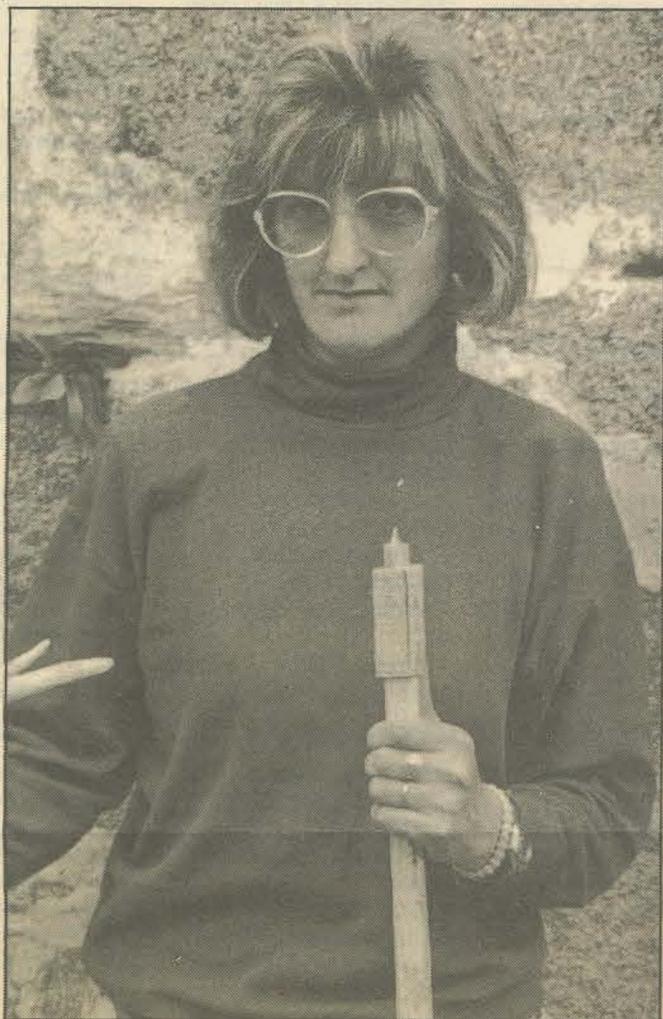
Llegar a Quintela do Pando supone hoy dos cosas, contemplar una de las más bonitas vistas de Viana y conocer el almacén de objetos artísticos confeccionados por una joven ama de casa, Nieves Fernández. Es la mujer de la navaja, en el sentido artístico del término porque ese es su instrumento para modelar los troncos, ramas y raíces que coge de los más diversos árboles cuando sale con las ovejas.

Al llegar a su casa, lo primero que vemos es un portal de Belén vacío en cuyo interior, a estas alturas del año, custodia una piedra con un Pelegrín pintado. Hay otro sobre el cemento del acceso a la casa. Pero la sorpresa está tras la puerta del garaje.

Bastones con cabezas que representan desde el castillo de Viana hasta carneros o cualquier motivo de fantasía. Allí están numerosas figuras sacadas de raíces, hay Cristos, un San Sebastián, pequeños bustos; una Virgen, San José y Niño también en madera y de cierto tamaño para el belén que está afuera, un sombrero y capa de peregrino forrado con bolas de madera, *bullacas*. Un total de 2.600 cosidas en todo el traje.

Hogar

Y es que a Nieves le encantan las manualidades. Desde su época de estudiante. Y eso invade todo el hogar. Hizo un tablero de ajedrez con sus figuritas, tiene grabados en madera esparcidos por toda la



Nieves muestra algunos bastones guardados su casa de Quintela

LOUXA

casa. En el momento de saludarla y hablar con ella, Nieves acude desde el sitio donde está atendiendo el ganado. En una mano trae un Pelegrín de madera a medio tallar con la navaja. «Na casa non teño tempo para estas cousas, soio o fago cando estou coas ovellas», dice. «Todo é cousa de ir polo campo, atopar un pau e darlle xeito».

La figurita de San Sebastián es la que más le satisface: «E máis ou menos como o que te-

mos na igrexa soio que máis pequeno e de unha peza», comenta la autora. «O que pasa é que ter toda a obra metida no baixo...Non sei, cando teña outro sitio onde poñelas...». Nieves asegura que «non estaría mal» si el ayuntamiento le propone mostrar su obra en un local de la villa vianesa para que todos los vecinos puedan ver lo que hace esta mujer que no detiene la navaja y las maderas ni un momento cuando sale al campo.

Esperando una oportunidad

«A asistente social de Viana estuvo eiquí cando puxen o Nacemento e gustoulle. Dixo que ó mellor que xa verían o que iban facer», dice Nieves, una mujer que reconoce que a algunos de sus vecinos les sorprende verla con la navaja en la mano: «Hai veces que estou ó lado da carretera, pasa cualquiera por alí e ó verme quedan mirando». Nieves reconoce que en el pue-

blo están contentos con su trabajo aunque «a xente maior, como ven que son muller e esto de andar coa navalla...parécelles regular, pero están contentos». En su casa hay lo que a simple vista parece una chimenea de piedras original. «Pedinlle unha pouca masa ó meu marido cando estaba facendo esta outra da cociña e fixen aquilo, claro que gastei moita masa...».